

Movimientos sociales y aparato de poder: el caso canadiense

Vázquez García, Verónica

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Vázquez García, V. (1994). Movimientos sociales y aparato de poder: el caso canadiense. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 39(158), 93-108. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1994.158.49847>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Movimientos sociales y aparato de poder: el caso canadiense

VERÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA

Resumen

El presente ensayo examina las condiciones que determinan la dinámica de los movimientos sociales en Canadá. Se pone particular énfasis en procesos de formación de identidades sociales, el tipo de demandas que nuevos actores plantean, la naturaleza de sus alianzas y la manera en que estructuras tradicionales de poder tales como agencias estatales, partidos políticos y sindicatos responden a tales demandas.

Abstract

This paper explores the conditions that shape social movements and their politics in Canada. Emphasis is placed on processes of identity formation, coalition-building among new social actors and on the kind of responses that their demands receive from traditional power structures such as state agencies, political parties and organized labour.

Introducción

Las sociedades contemporáneas se caracterizan por la presencia y el constante resurgimiento de demandas en la sociedad civil, a las que en ocasiones los partidos políticos tradicionales no son capaces de responder y que el Estado de bienestar tiene que enfrentar de una manera u otra. Los teóricos sociales le han dado el nombre de *movimientos sociales* a los grupos que plantean dichas demandas, debido a la heterogeneidad de éstas y a la diversidad de gente que los conforman. En estos movimientos se encuentran aquéllos que la izquierda tradicional no ha considerado "sujetos revolucionarios" (estudiantes, ecologistas, pacifistas, homosexuales, mujeres) debido a que no articulan su discurso en torno a su pertenencia de clase, sino en torno a nuevas identidades sociales.

Los movimientos sociales surgen en la década de los sesentas, durante una época de expansión económica en muchos países del mundo. Algunos científicos sociales atribuyen su surgimiento al de-

sarrollo de las clases medias a partir de la posguerra. Ésta es la época de la movilidad social y de la creación de una aristocracia obrera con acceso a bienes de consumo tales como aparatos electrodomésticos, comida enlatada y empaquetada y un sinfín de cosas que se vuelven necesarias para la vida "ideal" y tranquila del suburbio norteamericano. El *american way of life*, representado en la inmortal lata de sopa Campbell's de Andy Warhol y las botellas de Coca-Cola, se impone con toda su mística como modelo de vida a seguir en el mundo.

Los movimientos sociales de los sesentas se caracterizan por su rechazo a la autoridad y al estilo de vida de las clases medias. Comparan su preferencia por la vida comunitaria y por la afirmación y la expresión de la identidad personal, que se encuentra obliterada por el proceso de racionalización capitalista. En los años setentas estas ideas dan lugar a patrones definidos de activismo político. Diversos grupos adquieren identidad propia y se proponen crear instituciones alternativas. Carl Boggs (1986) identifica cinco movimientos conformados en esta época: luchas sociales urbanas, el movimiento ecologista, de liberación femenina y homosexual, el movimiento pacifista y el de rebelión cultural emprendida por jóvenes y/o estudiantes.

Acontecimientos ocurridos en los últimos años han renovado el interés en los movimientos sociales: la caída del comunismo en la Unión Soviética, en la Europa Central y en la del Este; la crisis de representación a través de estructuras tradicionales de poder (partidos, parlamento, sindicatos); la colonización de la vida privada por parte de nuevas tecnologías de la información; los cambios en la composición de la fuerza de trabajo, resultado de la creciente globalización de la economía; los cambios subjetivos en la definición de lo que es y no es trabajo; el conocimiento generalizado sobre la crisis ecológica que vive el planeta; y nuevas alianzas entre movimientos sociales (Offe, 1980; Boggs, 1986; Stasiulis, 1993).

El objetivo de este ensayo es analizar las condiciones que moldean la actividad política de los movimientos sociales en Canadá. Se pondrá particular énfasis en los procesos de negociación entre movimientos sociales y estructuras tradicionales de poder (agencias estatales, partidos políticos y sindicatos). El ensayo está dividido en tres partes. La primera clasifica los movimientos en torno al tipo de demandas. En la segunda sección se analiza brevemente el impacto que dichas demandas han tenido en estructuras tradicionales de

poder. La última parte ofrece una serie de características generales que comparten los movimientos sociales en Canadá, a manera de conclusiones.

1. Clasificación en torno al tipo de demandas

Los movimientos sociales en Canadá pueden clasificarse en tres grupos, de acuerdo con el tipo de demandas que plantean. Cabe señalar que el mismo movimiento puede (y suele) pertenecer a varios grupos al mismo tiempo. La clasificación se realiza únicamente con fines analíticos y con la intención de definirlos en su especificidad y contenido.

1.1. Demandas en torno a la calidad de la vida (y de la muerte)

Ecologistas, que pretenden generar relaciones armoniosas con el medio ambiente mediante un uso adecuado de los recursos. Realizan trabajo de presión (*lobbying*) para cambiar la legislación sobre el uso de los recursos naturales e introducir en el mercado productos biodegradables. También realizan labor de concientización en la sociedad para convencer acerca de que los recursos naturales son perecederos, fomentar el transporte en bicicleta y el ecoturismo, etcétera. Reaccionan ante situaciones coyunturales, como la posible extinción de alguna especie animal o vegetal o la construcción de presas en lugares inadecuados.¹

Movimientos por el derecho de los animales. Estos grupos luchan por el derecho de los animales domésticos a recibir buenos tratos, alimentación y cuidados, por ejemplo, el derecho de los perros a pasear sin correa. En marchas de este tipo, los dueños de los perros les quitan la correa durante todo el trayecto. Manejan la idea de que

¹ Cabe mencionar que *Greenpeace*, una de las organizaciones más importantes a nivel internacional, es originaria de Canadá. *Greenpeace* ha logrado explotar el vacío existente entre los estados-naciones, al usar espacios considerados "tierra de nadie", como el alta mar, para protestar contra la matanza indiscriminada de ballenas o las pruebas nucleares. Los activistas de *Greenpeace* ponen especial atención en asuntos sobre los cuales ningún gobierno tiene jurisdicción específica, evitando así ser sancionados. Cuentan con cobertura de los medios de comunicación y bastante apoyo, ya que las acciones que emprenden implican riesgos. Por todo esto, *Greenpeace* ha demostrado que se puede actuar conjuntamente, por encima de los Estados-naciones, en asuntos de interés internacional (Magnusson, 1990).

un perro bien educado que recibe cariño no tiene por qué ser agresivo. Estos grupos también pretenden proteger a los animales de algunas industrias (como la farmacéutica) que los utilizan para probar sus productos antes de lanzarlos al mercado.

Grupo anti-fumadores (anti-smoking), uno de los más exitosos del mundo en su género, ya que ha conseguido prohibir la publicidad del cigarro en la televisión y limitar al mínimo los lugares donde está permitido fumar. Cada vez es mayor el número de gente que tiene que salir a la calle a fumarse un cigarro aun en medio del invierno canadiense.

Movimientos en contra de la violencia, comprendida en varios niveles. Uno de ellos es la violencia y el abuso sexuales perpetrados contra menores de edad. Grupos como "Voces por los derechos de los niños" (*Voices for children's rights*) piden que se realicen los cambios necesarios en la legislación para que los atacantes de niños sean castigados y/o atendidos de una manera adecuada (*Maclean's*, 1-III-1993). También hay grupos que se pronuncian en contra de la violencia doméstica² y en favor de la creación, con financiamiento estatal, de casas-hogares para mujeres golpeadas. Aunque el problema de la violencia doméstica preocupa mayoritariamente a las mujeres (ellas son las principales víctimas), también hay organizaciones de hombres que se oponen a la violencia en contra de la mujer.³ Gente de orígenes sociales diversos se manifiesta en contra de la violencia ejercida a minorías étnicas y/o raciales y homosexuales.⁴ También hay grupos que se oponen al contenido violento de algunos programas de televisión. Se puede mencionar igualmente el movimiento pacifista que cuestiona la guerra y el uso de armas nucleares,⁵ y

² Una de cada diez mujeres en Canadá es ultrajada físicamente o golpeada por su compañero (M. Collins, B. McDougall y M. Vézina, 1993).

³ La matanza de 14 mujeres de la Escuela Politécnica de Montreal, en diciembre de 1989, dio lugar a un movimiento de hombres que se oponen a la violencia en contra de la mujer. La masacre se recuerda cada año mediante un acto simbólico —el uso de bufandas blancas y flores del mismo color prendidas al pecho— con la participación de algunos miembros del Parlamento.

⁴ Por ejemplo, el alto número de negros (en comparación con otros grupos étnicos y/o raciales) que mueren en manos de la policía en Montreal y Toronto, y los asesinatos de homosexuales en parques de Montreal.

⁵ Durante la guerra de Vietnam, y recientemente en la del Golfo Pérsico, surgieron varias coaliciones que cuestionaban y se oponían a la participación del gobierno canadiense en estos conflictos.

a aquéllos que quieren hacer más difícil la posesión de armas de fuego en el país.

A favor del suicidio asistido. Por el derecho de enfermos terminales a buscar ayuda profesional para morir en el momento adecuado, con la intención de evitar la agonía, una muerte indigna o una vida artificial (dependiente de aparatos) igualmente indigna. Casos como éstos ha habido dos en los últimos dos años.⁶

En torno a la eutanasia. En favor y en contra de que profesionales de la salud tengan la autoridad legal de decidir en qué momento alguien deja de existir.

1.2. Reivindicación del derecho a la diferencia como un derecho universal

Uno de los aspectos más interesantes de los movimientos sociales en Canadá es la manera en que retoman los ya añejos Derechos del Hombre (*sic*) y del Ciudadano de la Revolución Francesa para desmistificarlos (en realidad sólo se referían al género masculino y la raza blanca), y replantearlos como el derecho a la diferencia dentro de la igualdad: diferencias en cuanto a la preferencia sexual (*homosexuales, lesbianas y bisexuales; sado-masoquistas*); pertenencia a grupos con costumbres o lenguas distintas (*indígenas, minorías étnicas y/o raciales*), o necesidades especiales (*mujeres, personas con dificultades físicas o mentales, obesos*); e igualdad de derechos en cuanto a oportunidades de desarrollo personal.

Al plantear el derecho a la diferencia, estos grupos participan plenamente en la problemática de la identidad social. Las marchas del orgullo homosexual, tumultuosas sobre todo en Toronto y Montreal; las sesiones de besos apasionados entre homosexuales frente al

⁶ El primero fue el de una joven de Quebec que los medios de comunicación identificaron como "Nancy" (se negó a dar su verdadero nombre). Nancy no podía levantarse de una cama de hospital y desprenderse de un aparato sin arriesgar su vida. Su abogado peleó para que un doctor tuviera la autoridad legal de desconectarla del aparato y Nancy muriera de muerte natural. El caso se resolvió favorablemente y Nancy murió el día que se lo había propuesto. El segundo caso es Sue Rodríguez, de Columbia Británica, quien padece de una enfermedad en el sistema nervioso cuyo fin inevitable es la pérdida gradual de sus facultades y la muerte. Pide que se le permita morir antes de perderlas por completo, con ayuda de un médico, cuando ella decida. La primera resolución de la corte fue negativa, por lo que Sue Rodríguez procedió a apelar esta decisión.

parlamento en Ottawa; las frases “lo negro es bello” (*black is beautiful*) y “lo gordo es bello” (*fat is beautiful*); los *skin-heads* que comunican a través de su vestimenta y sus códigos de comportamiento su posición en torno a prejuicios raciales;⁷ la realización de ritos indígenas en oficinas de gobierno y de congresos internacionales de personas con dificultades físicas y mentales⁸ funcionan como la reivindicación de identidades sociales hasta entonces políticamente silenciadas.

Estos movimientos ponen especial énfasis en la igualdad de oportunidades para el desarrollo personal, lo cual los conduce al cuestionamiento profundo y radical de las instituciones que rigen la vida cotidiana. Por ejemplo, se pone en tela de juicio el supuesto “profesionalismo” de las relaciones laborales, al hacer evidentes los múltiples casos de hostigamiento sexual que ocurren en el lugar de trabajo y no son reportados, o las prácticas discriminatorias de las que son objeto homosexuales y lesbianas en algunos centros de trabajo, como el ejército; se problematiza la “objetividad” de la ciencia, al referirse al predominio que tienen los valores occidentales en la definición de lo que es conocimiento “verdadero” y por lo tanto válido; se cuestiona la “neutralidad” de la educación, al mostrar que lo que se enseña a los niños en la escuela reproduce prejuicios racistas, sexistas y homofóbicos y genera oportunidades desiguales de aprovechamiento en niños pertenecientes a diferentes sexos y grupos étnicos y/o raciales. El cuestionamiento de los mecanismos que favorecen el éxito académico de unos a costa de otros ocurre en todos los niveles de la educación formal, incluyendo universidades.

Estos movimientos caen dentro de lo que Magnusson (1990) llama “movimientos críticos” en el sentido de que son abiertos, experimen-

⁷ Los *skin-heads*, en general jóvenes blancos entre 13 y 20 años (*teenagers*), tienen posiciones encontradas en torno a inmigrantes y minorías (*visibles minorities*). Algunos son anti-inmigrantes y racistas mientras que otros, que se llaman a sí mismos “cabezas rapadas en contra del prejuicio racial” (*SHARP: skin-heads against racial prejudice*), manifiestan su oposición a este tipo de posturas. Estas diferencias se hacen evidentes no sólo en el tipo de activismo político y en el comportamiento (los primeros son más violentos) sino también en la manera de vestirse. En este caso, el color de las agujetas de los tenis determina la pertenencia a uno u otro grupo. Cabe añadir que estos códigos son internos en el sentido de que únicamente los pertenecientes a la sub-cultura de los cabezas rapadas pueden identificarlos.

⁸ La reunión internacional de más alcance hasta el momento se realizó el año pasado en Vancouver, por lo que puede decirse que Canadá está a la vanguardia en el movimiento internacional de personas con dificultades físicas y mentales (“*physically and mentally challenged*”).

tales, innovadores y están orientados hacia el diálogo, a diferencia de los “movimientos fundamentalistas” que reclaman como propio el derecho a la verdad y están cerrados al cambio. En seguida examinaremos algunos de estos últimos.

1.3. Movimientos fundamentalistas, o la respuesta que los planteamientos anteriores reciben de algunos sectores de la sociedad

Supremacía blanca (white supremacy), con un carácter antisemita, anti-inmigración del Tercer Mundo (de minorías “visibles”) y antihomosexual. Las bases de la supremacía blanca están compuestas por jóvenes blancos sin acceso a recursos económicos y con pocas perspectivas de vida dentro del sistema del *self-made man*. También cuentan con miembros de la clase media que se han visto afectados por la recesión, ven amenazado su estándar de vida, descubren que *white Canada* está desapareciendo⁹ y culpan a las “laxas” leyes migratorias de Canadá por la falta de empleos. Las cúpulas de este movimiento, que se encuentran en Estados Unidos y Canadá, manejan un discurso religioso (cristiano) que justifica la superioridad racial de los blancos y lo poco “natural” y deseable de las relaciones homosexuales. Cuentan con un *Heritage Front* que pretende recuperar las tradiciones “blancas” de Canadá y con líneas telefónicas y videos para transmitir su mensaje.

Pro-vida (pro-life), gente en general mayor de 50 años (una generación anterior a los *baby boomers*) y blanca que considera que

⁹ La inmigración de los países del Tercer Mundo (Asia, el Caribe y la Cuenca del Pacífico) a Canadá aumentó durante los setentas y los ochentas, debido en parte a la diversidad de las categorías bajo las que entraron al país. Los “inmigrantes independientes” fueron seleccionados para llenar el vacío en algunas ocupaciones técnicas y profesionales, mientras que trabajadores no especializados que entraron como refugiados o inmigrantes dependientes cubrieron las necesidades de fuerza de trabajo barata en los sectores de servicios y manufacturero. El Partido Conservador que gobernó durante parte de la década de los ochentas y principios de los noventas también introdujo al país inmigrantes adinerados a través del programa para inversionistas (*Department's Entrepreneur Program*). Muchos de los reclutados por este programa son familias de Hong Kong, que prefieren salir de la colonia británica antes de que China pase a tomar el control (Stasiulis y Y. Abu-Laban, 1990). Sin embargo, la inmigración de minorías visibles está actualmente en baja debido a un aumento en el número de solicitantes de Europa Central y del Este a raíz de la desintegración del bloque socialista.

la liberación femenina ha dado lugar al “caos moral” reinante en la sociedad norteamericana (amor libre, drogadicción, violencia, alta tasa de divorcios, homosexualismo). La solución a estos males es reforzar los valores familiares, el papel tradicional de la mujer en la familia (Barbara Bush como el ideal femenino) y, por lo tanto, abolir cualquier cosa que ponga en duda su función primordial de traer hijos al mundo, como el aborto. Estos grupos tiene reuniones periódicas, reúnen a “sobrevivientes de abortos” para que hagan público su caso y convenzan sobre la crueldad del acto; ponen bombas en clínicas donde se practica y hostigan a los doctores que lo realizan.¹⁰ Estos grupos, aunque minoritarios en la sociedad canadiense, donde dos tercios están en favor del aborto, han ejercido suficiente presión como para que el gobierno del Partido Conservador haya detenido la legislación correspondiente durante los últimos años y no haya tomado posiciones abiertas y claras al respecto.¹¹

2. Estructuras tradicionales de poder y movimientos sociales

Estructuras tradicionales de poder son aquellas formas de representación, organización y administración sociales comunes a las sociedades industrializadas. Entre ellas se encuentran partidos políticos y parlamentos, sindicatos y agencias estatales que ofrecen servicios a la población. Diversos grupos sociales han demostrado que dichas estructuras no representan los intereses y las necesidades de toda la ciudadanía, ni tampoco proporcionan servicios accesibles para todos. El reto que los movimientos sociales han impuesto a estas instancias en Canadá ha tenido resultados dispares. En esta sección se hacen algunas referencias a la respuesta que los movimientos sociales del país han recibido del aparato de poder.

¹⁰ Los molestan con llamadas telefónicas o al salir de su casa, no los dejan entrar en la clínica y van a la escuela de sus hijos a decirle a otros niños que tal padre o madre son unos asesinos.

¹¹ Grupos como el *R.E.A.L. Women (Realistic Equal Active for Life)*, formado en 1983, son un buen ejemplo del anti-feminismo que caracteriza este movimiento. *R.E.A.L. Women* está en favor del regreso de las mujeres a la casa y enaltecen cosas como dar pecho en lugar de botella a los bebés.

2.1. Partidos políticos

La respuesta de los partidos políticos a la serie de demandas planteada por grupos sociales en Canadá ha sido variada. Unos más que otros se han mostrado dispuestos a cambiar su estructura interna, su manera de operar y su plataforma política, con la intención de que sus cuadros reflejen la diversidad del país y sean representativos de toda la sociedad canadiense. Por ejemplo, el Partido Neodemócrata, que es el más permeable a la influencia de los movimientos sociales, cuenta con un *gay caucus*, apoyó la idea de que las mujeres sean la mitad del Senado en las consultas constitucionales de 1992, y es el partido que presenta el mayor número de mujeres como candidatas en tiempos de elecciones.¹²

En cuanto a las minorías étnicas se refiere, el Partido Liberal es el que más ha practicado la "política de inclusión" de minorías en sus cuadros. Esto se debe, por un lado, a la crisis de credibilidad en la que el partido se encuentra y, por el otro, al agradecimiento que algunos inmigrantes sienten hacia éste. Dichos inmigrantes llegaron a Canadá durante los setentas, década en la que gobernaba el Partido Liberal (Stasiulis y Abu-Laban, 1990:592).

Finalmente, el Partido de la Reforma ha sido el más receptivo a las demandas provenientes de grupos de supremacía blanca y pro-vida. Los miembros de este partido son más viejos y tienen una posición económica más alta que el promedio de los canadienses. También son blancos en su mayoría. Desde su dirigente nacional hasta candidatos locales, miembros de este partido han manifestado posiciones anti-feministas y anti-inmigrantes. Algunos de ellos ofrecen argumentos religiosos para defender dichas posturas.¹³

¹² El número de candidatos-mujeres para las elecciones federales de octubre, 1993, fueron: 113 por el Partido Neodemócrata; 67 por parte del Partido Conservador; 64 por el Partido Liberal; 23 por el Partido Reformista; 10 por el Bloque Quebequense (*La Presse*, october 10, 1993).

¹³ En las elecciones federales de 1993, el líder nacional del Partido de la Reforma, Preston Manning, sugirió reducir la cuota anual de inmigrantes de 250 000 a 150 000. Miembros del mismo partido apoyaron la idea con el argumento de que los inmigrantes van a Canadá a quitar empleos y llevan "muerte y destrucción a la gente". Asimismo, un candidato local se pronunció en contra del aborto con comentarios abiertamente anti-feministas. La reacción de la opinión pública fue de tal molestia, que el mismo Preston Manning le pidió a esta persona que declinara su candidatura.

2.2. Sindicatos

La recesión y la reestructuración económica en Canadá ha producido cambios en la composición de la fuerza de trabajo. Empleos en el sector manufacturero y en el de extracción de recursos han desaparecido, mientras el sector servicios, que ofrece empleos mal pagados, con pocas posibilidades de superación y de medio tiempo, ha crecido en los últimos años (Stasiulis, 1993). Estos cambios se traducen, a su vez, en cambios en el color y el sexo de la fuerza de trabajo organizada, puesto que son mujeres e inmigrantes los que han tomado estos empleos. Por ejemplo, los sindicatos tradicionalmente más fuertes de la industria automotriz, compuestos en su mayoría por hombres blancos, han sido golpeados por el cierre de plantas, mientras que ha sido recientemente creado otro tipo de sindicatos compuestos por mujeres e inmigrantes, como es el caso de las niñeras inmigrantes de Filipinas.

Por otro lado, sindicatos tradicionales que aún se mantienen fuertes se han visto en la necesidad de hacer suyas algunas de las demandas provenientes de los grupos sociales, con el objeto de ampliar su base de apoyo. Esto ha sucedido, sin embargo, de una manera desigual y dispareja, dependiendo del sector del que se trate, de la composición del sindicato y de su historia de lucha. Según Kealey, los logros más destacados del movimiento sindical a partir de los setentas tienen que ver con los derechos laborales de las mujeres, sobre todo donde están más representadas (Conferencia CISAN, 21-IV-1993). Tal es el caso del CUPE (*Canadian Union of Public Employees*), que cuenta con un buen número de mujeres y tiene actualmente a una mujer como dirigente a nivel nacional. Es, además, uno de los sindicatos que más se pronuncia en favor de cuestiones tales como *affirmative action*¹⁴ y *pay equity*.¹⁵ Igualmente, el Congreso del Trabajo de Canadá (*Canadian Labour Congress*) ha forjado durante los últimos cinco años alianzas con todo tipo de organizaciones locales y nacionales de la sociedad civil, como por ejemplo el

¹⁴ Favorecer la contratación de mujeres y minorías étnicas y/o raciales cuando se trate de candidatos de igual valía que hombres blancos, de tal manera que, grupos en desventaja y minorías, se encuentren en todas las profesiones y no solamente en las que pagan menos.

¹⁵ Equilibrar el salario de hombre y mujeres que realizan el mismo trabajo.

NAC (*National Action Committee on the Status of Women*) y grupos en contra de la pobreza (*anti-poverty*), para pronunciarse conjuntamente en torno a cuestiones que preocupan a varios. El mejor ejemplo es la coalición *Action Canada Network* que comparte su oposición al TLC y que reúne los movimientos laboral, de granjeros, mujeres, indígenas, personas de la Tercera Edad, ecologistas, pacifistas y grupos en contra de la pobreza.

Sin embargo, la creación de alianzas entre el movimiento laboral y los movimientos sociales no es siempre fácil. En Columbia Británica, por ejemplo, se han suscitado varios conflictos entre ecologistas y sindicatos. El movimiento laboral ha reaccionado negativamente frente a la insistencia de algunos grupos ecologistas de que se detenga la tala de árboles, ya que esta propuesta representa una amenaza contra su fuente de trabajo. Algunos de estos conflictos se han resuelto favorablemente y han dado lugar a alianzas y demandas concretas con las que ambos grupos están de acuerdo. Dichas alianzas pueden incluir, también, a indígenas ecofeministas que quieren proteger lo que los primeros consideran su forma de vida, y las segundas, recursos naturales que deben cuidarse.

2.3. Agencias estatales

En esta categoría se encuentran instituciones que son ramas de gobierno y dependen de presupuesto gubernamental. Su labor consiste fundamentalmente en dar servicios a la población. Los movimientos sociales en Canadá han exigido que dichas agencias se adecúen a las muy variadas necesidades de la ciudadanía. Grupos sociales se sienten con el derecho a exigir igualdad de acceso y mejor calidad de servicios, ya que consideran que son ellos los que a través de impuestos financian estas agencias. De esta manera, la sociedad civil ha intentado tomar control del manejo de los recursos del país y de las instituciones supuestamente creadas para contribuir al desarrollo personal de cada ciudadano. Enseguida se dan algunos ejemplos de agencias que se han cuestionado y parcialmente transformado por grupos provenientes de la sociedad civil.

El ejército, donde homosexuales y lesbianas son objeto de prácticas discriminatorias. Seguido se sabe de denuncias por parte de estos grupos que consideran que su preferencia sexual no debe con-

siderarse un impedimento en su desarrollo profesional dentro de las fuerzas armadas.

Las fuerzas policíacas, que recientemente concedieron a miembros del grupo Sikh el derecho a usar turbante con el uniforme. En Toronto, donde la violencia por parte de la policía contra algunas minorías raciales (negros en especial, pero no solamente) ha ido en aumento, se ha obligado a las fuerzas del orden a rendir un informe cada vez que desenfundan su pistola. Por otro lado, en lugares donde está prohibido para los policías traer armas de fuego en la vía pública, ellos mismo han presionado, con apoyo de algunos sectores, para que esto cambie, con el argumento de que las cosas ya no son como antes y es un riesgo andar desarmados.

El sistema jurídico, que se ha cuestionado por prohibir el matrimonio de homosexuales y lesbianas; por violar los derechos humanos de los indígenas cuando son juzgados en tribunales, y por no tratar con la misma dureza a los que cometen delitos en contra de ellos; por someter a mujeres violadas a un escrutinio humillante de su vida sexual anterior a la violación, poco relevante para la decisión final de los jueces. La ley de asalto sexual cambió en 1992 bajo iniciativa de Kim Campbell como Ministro de Justicia. La nueva ley, *rape shield law*, resultado de un proceso de consulta con organizaciones de mujeres, establece que es anti-constitucional usar en la corte el pasado sexual de una mujer violada como evidencia de su moral dudosa y en defensa del atacante.

El sistema educativo, que promueve la imagen de un Canadá pacífico, armónico y multicultural, mientras al mismo tiempo silencia las historias marginales de los pobladores negros de Nueva Escocia; el precio que se les ponía a las cabezas de los chinos para detener la inmigración proveniente de este país; los campos de concentración de japoneses en Canadá durante la Segunda Guerra Mundial; el papel de la fuerza de trabajo barata quebequense en el crecimiento económico de Ontario, el dominio que el Estado canadiense ejerció sobre la población esquimal del norte con tal de no perder el territorio frente a la amenaza de expansionismo americano, etcétera. Grupos de minorías han expuesto públicamente estas cuestiones y pedido que se cambien los planes de estudio para contar su propia versión de la historia del país. Dicho sistema también promueve la imagen de la familia feliz compuesta por una

pareja heterosexual con dos hijos como la norma, contra lo cual se han manifestado mujeres, homosexuales y lesbianas.

El sistema de salud, que se ha cuestionado por la manera en que distribuye el presupuesto para la investigación (se sabe muy poco del cáncer de mama, que está entre las causas principales de mortalidad femenina en el país) y por no dar el apoyo necesario a Morgentaler, un doctor que se ha propuesto proveer a cada ciudad canadiense media de una clínica para abortar en buenas condiciones y sin riesgos para la salud.

El paisaje urbano (edificios, transporte y vías públicas, áreas verdes). Se ha logrado que edificios públicos cuenten con facilidades (rampas, baños amplios, asientos disponibles) para personas con dificultades físicas. También se ha presionado para que eventos políticos y culturales cuenten con traducción simultánea para sordomudos. Se ha exigido (con relativo éxito) que las ciudades cuenten con caminos para bicicletas, calles bien iluminadas que garanticen la seguridad de quienes las transitan, edificios pequeños y más espacios verdes, y que se conserven los edificios viejos, patrimonio del lugar, que el gobierno no tiene interés en conservar. Es decir, hasta el paisaje urbano ha sido permeado por algunos postulados de los movimientos sociales tales como el mejoramiento de la calidad de vida y la igualdad de acceso (a espacios de trabajo, culturales, recreacionales y habitacionales) para todos.

3. Conclusiones

Una característica fundamental de los movimientos sociales en Canadá es su heterogeneidad. Dichos movimientos están compuestos por una amplia gama de actores sociales, entre ellos mujeres, homosexuales y lesbianas, pacifistas, ecologistas, estudiantes, personas con dificultades físicas y mentales y minorías étnicas y/o raciales. Cada grupo social articula sus demandas en torno a una identidad propia que no es reducible a ninguna otra. Incluso dentro de los movimientos sociales hay diferencia (por ejemplo, el movimiento de mujeres está compuesto por mujeres con orígenes étnicos y/o raciales distintos) que son potencialmente conflictivas y deben enfrentarse y solucionarse. Sin embargo, dado el contexto en el cual son

planteadas sus necesidades y demandas, los movimientos sociales en Canadá comparten las siguientes características:

—Algún tipo de relación con la Carta de Derechos y Libertades. Prácticamente todos los grupos sociales en Canadá han recurrido a la Carta para hacer valer un derecho o exigirlo.

—La mayoría tiene una dimensión internacional, es decir, comparte planteamientos o tiene relaciones con grupos similares en otras partes del mundo o, por lo menos, en Norteamérica. Por ejemplo, *Greenpeace*, organización más allá de fronteras nacionales, o los activistas de pro-vida, que cuentan con redes en Estados Unidos y Canadá.

—Plantean demandas concretas en torno al suministro de servicios sociales, ya sea para que se proporcionen o para que se dejen de proporcionar (como el aborto).

—Pretenden cambios legislativos en torno a tres aspectos fundamentales de la vida social en el país: la familia, el lugar de trabajo y los espacios sociales de esparcimiento y circulación. Aquí caben cuestiones como *affirmative action* o *employment equity* y *pay equity*, formas de matrimonio y de divorcio avaladas por la ley, formas de usos de recursos (naturales, económicos y políticos) y de manejo y organización de espacios urbanos, y medidas que acaben con la violencia en la vida cotidiana.

Las demandas de los movimientos sociales en Canadá giran entonces en torno a dos temas centrales: *a)* La calidad de vida y *b)* El derecho de grupos en desventajas y minorías a acceder a oportunidades de desarrollo personal. El primer tema se refiere a la preocupación que los canadienses tienen por los alimentos que consumen, el agua que toman, el aire que respiran, la seguridad de las calles y la accesibilidad de los edificios, los medios que usan para transportarse y su impacto en el paisaje y en los recursos naturales, la calidad de su sistema de salud y el tipo de valores que reciben en las escuelas y mediante los medios de comunicación. El segundo tema tiene que ver con las medidas que hay que tomar para hacer de la sociedad canadiense un lugar donde gente distinta pueda vivir como iguales y compartir los recursos y servicios que tienen a su disposición, así como con la resistencia que estas medidas han encontrado entre algunos sectores de la población.

Estos temas y las demandas concretas que los representan han

recibido respuesta variadas por parte del aparato de poder. Mientras que el Partido Liberal ha tratado de resolver su crisis de legitimidad mediante la inclusión de ciertos grupos, el Partido Neodemócrata se ha propuesto más seriamente representar a sectores situados al margen del poder, y el Partido de la Reforma ha sido el más receptivo a las demandas provenientes de la nueva derecha.

Por otro lado, los sindicatos se han visto en la necesidad de ampliar sus bases de apoyo, mediante alianzas y estrategias conjuntas, con grupos sociales, como una manera de resistir la crisis económica. Finalmente, los grupos sociales han puesto el dedo en el renglón al exigir que los servicios que ellos pagan cumplan el cometido para el cual fueron creados. Aunque aún queda mucho por hacer, los ejemplos presentados arriba muestran la manera en que los movimientos sociales en busca del mejoramiento de la calidad de vida y de la igualdad de minorías y grupos en desventaja han logrado cuestionar, y en ocasiones transformar, formas tradicionales de regulación y administración social.

Referencias

- Boggs, Carl, *Social Movements and Political Power: Emerging Forms of Radicalism in the West*, Philadelphia, Temple University Press, 1986.
- Collins, M., B. MacDougall y M. Vézina. "Derechos de la mujer: una lucha de generaciones", *Canadiana*, vol. 1, núm.6, mayo 1993.
- Kealey, G., *Cuestiones laborales en Canadá*, México, Conferencia en el CISAN-UNAM, 21 de abril de 1993.
- "Le syndrome de la préférence aux males", *La Presse*, 10. de octubre de 1993.
- Magnusson, Warren, "Critical Social Movements: De-centering the State", en A.G. Gagnon & J.P. Bickerton (comps.), *Canadian politics*, Peterborough, Broadview Press, 1990.
- Offe, Claus, "The Separation of Form and Content in Liberal Democracy", en *Studies in Political Economy* 3, primavera de 1980, 5-16.
- Stasiulis, D. y Y. Abu-Laban, "Ethnic Minorities and the Politics of Limited Inclusion in Canada", en A.G. Gagnon y J.P. Bickerton

(comps.), *Canadian Politics*, Peterborough, Broadview Press, 1990.

Introducción al curso 53.549, *The Politics of Social Movements and the State*, Seminario de Posgrado de la Universidad de Carleton, Ottawa, 14 de septiembre, 1993.

"The Greatest Fear. Should Child Abusers Get Prison Parole?", *Maclean's*, 1o. de mayo, 1993.